

## **II Congreso Internacional de Comunalidad**

### **Relatoría mesa “De lo común”**

Relatoría de los días 7 y 8 de marzo de la mesa de “Fiesta y resistencia” celebrada en Guelatao, Oaxaca.

La discusión en el eje de “Lo común” se dividió en tres temas.

**El primero de ellos Territorios y luchas por lo común en tiempos revueltos de guerra.** Tres preguntas fueron las detonantes del diálogo ¿cómo podemos entender la guerra en México por fuera del discurso oficial? ¿cómo podemos reconocer y combatir la guerra en pro del capital que refuerza nuevos tipos y marcos de dominación estatal-colonial y patriarcal? ¿en qué consiste la guerra contra nosotros/as anti-comunitaria, qué claves nos ayudan a nombrarla y visibilizarla?

En este conversatorio se abordó la idea de contrainsurgencia ampliada para describir la creciente violencia que se vive en el país, esta violencia no afecta solamente a un sector de la población, es una violencia desplegada contra lo comunitario popular, esto es contra todas las formas de relación que impugnan la lógica del capital, desde esta perspectiva todas y todos somos en momentos insurgentes.

Las distintas experiencias que se pusieron sobre la mesa, nos permiten ver que las luchas por la defensa del territorio y de que nos es común y se nos trata de expropiar enfrentan una marcada violencia por parte del estado y el capital.

La comunalidad es una forma organizativa, de relación que en muchos casos estorba al estado y al capital y que al mismo tiempo se erige como una posibilidad política y de vida distinta.

En México enfrentamos una guerra contra la capacidad de decir lo que a todas y todos interesa, la capacidad de decidir que vida queremos es un bien que se nos trata de expropiar, y es también un frente que aglutina a comunidades, colectivos, hombres y

mujeres que no están dispuestos/as a olvidar y dejar de practicar sus formas de vida, de organización, de relación, de pensar y pensarse en el mundo.

El cierre de este primer diálogo lo hicimos a partir de tres preguntas ¿Por qué la guerra? ¿Cual es la gravedad de esta guerra? y ¿Cuáles son los recursos que tenemos para poder sortear estos tiempos difíciles?, que si no logramos acomodar heredaremos a otras generaciones.

La guerra, contrainsurgencia o terrorismo de estado ha alcanzado tremendos niveles de violencia que tienen un sentido ligado al capital y al estado, en esta guerra hay una intención de despojo en su significado más amplio que implica la desvalorización del trabajo, de lo humano, esta guerra no es casual, no hablamos de enfrentamientos aislados, sino que es una guerra sistemática.

La gravedad y amplitud de esta violencia no es solo de México, del campo o de las ciudades. Es global y va acompañada de un proceso de acumulación de capital, va contra la humanidad, la vida.

Qué hacer, cómo rescatar entramados colectivos/ comunitarios. Se insistió en la importancia de la narrativa y de la memoria, del hablar y del nombrar. Se habló de la importancia de acompañar el duelo, acuerpar, hacer comunalidad o hacer colectivo, “los muertos no se entierran solos”, el acompañamiento resulta fundamental, acompañamiento frente a la violencia y esta es una posibilidad de tejer lazos de comunes, esta posibilidad de estar juntos aparece como el recurso para sortear el miedo y la parálisis.

**El segundo bloque de discusión fue Luchas por lo común en la ciudad; haciéndonos cargo de la interdependencia.**

Tres preguntas detonaron la discusión:

La importancia de rastrear nuestras capacidades de producción de lo común en los tiempos cotidianos de la vida en la ciudad ¿cómo interdependemos para sacar la vida adelante? ¿qué dificultades y límites del hacer común en la ciudad podemos ubicar? Importancia y necesidad de explorar los modos de ruptura, expansión y politización del hacer común en medio de la contradicción de depender del dinero y querer salir de esa relación.

En este diálogo se abordó las dificultades que la ciudad nos presenta para hacer común/comunalidad, en una condición de fuerte vulnerabilidad derivada por las presiones que la propia ciudad imprime en nuestras vidas, en nuestro cuerpos. Se identificaron diversas prácticas de violencia que impregnan nuestros espacios cotidianos; la familia, el trabajo, las colonias, los barrios.

Se puso sobre la mesa el enorme reto que implica tejer desde la diferencia. Se identificó el conflicto/ la tensión como parte inherente de la enorme diversidad que encontramos en las urbes ¿cómo enfrentamos estos, de qué forma, con qué herramientas? Lo común en la ciudad se presenta como heterogéneo .

Se reconoció la centralidad de la vida en las distintas luchas que se despliegan en las ciudades. Se coincidió en que la familia en sus distintas formas es el espacio fundamental/básico para generar/recrear nuevas formas de relación. Se reconoció la potencialidad de la parte humana que subyace en las relaciones que se tejen en las ciudades.

Nuestro tercer y último bloque de discusión se denominó Nosotras en nuestra tramas comunitarias; desafiar las mediaciones patriarcales, coloniales y capitalistas. Este conversatorio giró alrededor de tres preguntas:

- 1.-Importancia de mostrar las potencias de las tramas comunales que habilitan la reproducción comunitaria y popular de la vida y que al mismo tiempo disputan y luchan por alterar y desafiar la mediación patriarcal capital y colonial.

2.- Dar cuenta del contenido de las luchas de las mujeres en las tramas comunales es decir la relación gobierno comunal – reproducción de la vida.

3.- Voluntad de vida las mujeres en trama, el deseo de la vida comunal, luchas contra la violencia

Dijimos ya basta a la invisibilización, al robo de nuestra energía, fuerza y creatividad.

Se puso énfasis en mirar la contribución de las mujeres a la defensa y la reproducción de lo común. Nosotras las mujeres hemos estado en la defensa de la trama y protagonizado el proceso de lucha en América Latina. Las mujeres llegamos en primera fila a romper el círculo de terror en las calles, comedores populares, platicamos y le damos más coraje a la lucha.

La importancia de la crianza, del cuidado de lxs niñxs y mayores nos preguntamos ¿cómo organizar el cuidado?

Creemos que no se puede desarticular la lucha contra el capitalismo de la lucha contra el estado, de la lucha contra el patriarcado. De nuevo nos preguntamos ¿Cómo crear comunidad en la ciudad? Recordamos que el capitalismo necesita una infraestructura para reproducirse y esa mayoritariamente la sostenemos las mujeres. Ya estamos ocupando espacios como para vender en el mercado. Los hombres muchas veces no entienden que la lucha de las mujeres es necesaria y se les pide que no sólo apoyen la lucha sino se comprometan para educar a otros hombres.

Recordamos también que las mujeres estamos en el entramado de la comunalidad al frente de la defensa de la tierra-territorio de las políticas del Estado, los proyectos extractivistas.

El trabajo comunal llamado tequio, faena, manovuelta es un trabajo que sostiene también el tejido. El trabajo es un servicio y en la asamblea se toma la decisión de la vida comunitaria.

Cuando un hombre asume un cargo son las mujeres que están detrás del cargo para sostenerlo, pero es invisible.

Hay que recordar que las mujeres hemos estado participando en la asamblea, en la fiesta, en el campo y decíamos que “estamos en la orilla” de los cargos importantes pero nosotras mismas fuimos participando en los servicios antes de las reformas de paridad del gobierno. Si bien que hemos estado en la orilla, estamos incluidas diferenciadamente, nosotras somos las que rompemos el cerco entre lo público y lo privado.

¿Cómo pensamos las luchas de las mujeres sin desestructurar las tramas? ¿Cómo nos dejamos tocar por las luchas de hoy de las mujeres como el 8M?

Se mencionó también que las mujeres han sido despojadas por la medicina occidental de su capacidad de dar a luz.

Nos preguntamos ¿Cómo vamos a romper la jerarquía entre hombres y mujeres y armar una estrategia contra la explotación?

El trabajo reproductivo es el fundamento de toda la producción. Recordamos que en este Congreso algunas compañeras no pudieron participar en la discusión del trabajo de las mujeres porque estaban haciendo estas labores a las que agradecemos muchísimo tanto esfuerzo. Por eso la cuestión es que ese trabajo se vaya repartiendo. La lucha de las mujeres no es para fragmentar. El Patriarcado no es homogéneo y universal. La partería se está perdiendo por políticas del estado, pues si tienes prospera tienes que cumplir requisitos de citar y parir en el hospital.

Nos preguntamos ¿Cómo las mujeres ponemos el cuerpo y tomamos riesgos? ¿Cómo recuperamos nuestra memoria histórica? ¿Cómo abordamos la idea de territorio en clave femenina cuerpo como territorio político? El papel de la memoria es fundamental. Y en la Universidad debe cambiar la idea de quiénes son lxs productores del conocimiento. Las mujeres que vivimos en tramas comunales no solo habitamos la tierra, la trabajamos. Y en algunos lugares del Altiplano boicoteamos la cotitulación que pretende romper la propiedad comunal promovida por el Banco Mundial, Oxfam y Estados Unidos. ¿cómo desafiamos las estructuras patrilineales sin romper las tierras comunales?

También hablamos de la violencia a la que nos enfrentamos y recordamos que en América Latina nos enfrentamos a un proceso largo de represión política. Pero en el cual las mujeres de a pie siempre participamos como parte de la resistencia. La organización es una estrategia para enfrentar la violencia. Crear sistemas de solidaridad frente a la ola de feminicidio. Hablamos de que esta ola de violencia nos recuerda la caza de brujas. Pero de ese tamaño también es el miedo que tienen a las luchas de las mujeres.

Reivindicamos y hacemos propio el no permitir que los hombres se afirmen aplastando a compañeras.

\*